

Nacimiento del libro en Nueva España

POR JOSE AUDIFFRED

LA «ESCALA ESPIRITUAL»

Fecha: el año de 1535. Lugar: la capital—fundada catorce años antes—de la Nueva España. Y el suceso: fray Juan de la Magdalena o de Estrada, dominico novicio, "muy buen latino y romancista", dice la crónica, traducía al español "con presteza y elegancia" la edición latina de un volumen de más de 150 páginas en cuarto, de la *Escala Espiritual para llegar al cielo*, escrita por San Juan Climaco.

De la celda del dominico los pliegos de la traducción eran enviados a Esteban Martín, primer impresor en América. En su taller, una pequeña prensa de madera, un corto surtido de tipos y unos cuantos útiles tipográficos, se imprimió la "Escala Espiritual", primer libro hecho en Nueva España.

La obra de San Juan Climaco era libro de texto para los jóvenes novicios de la Orden de Predicadores. El entusiasmo, se explica hoy, con que en la "Escala" se estudiaban itinerarios de formación espiritual, da razones para suponer que los pocos ejemplares "padecieron notable deterioro y al fin quedaron destruidos".

Lo cierto es que no se conserva ningún ejemplar del fruto inicial de la tipografía novohispánica.

LAS «DOCTRINAS»

Cuatro años después aparece la *Breve y más compendiosa Doctrina Cristiana en lengua mexicana y castellana*. Tenía sólo doce hojas en cuarto, y su colofón rezaba: "A honra y gloria de Nuestro Señor Jesucristo y de la Virgen Santísima su Madre fue impresa esta Doctrina Christiana por mandato del señor don Fray Juan de Zumárraga primer obispo de esta gran ciudad de Tenuchtitlán, México, desta Nueva España, y a su costa, en casa de Juan Cromberger, año de mil y quinientos y treinta y nueve."

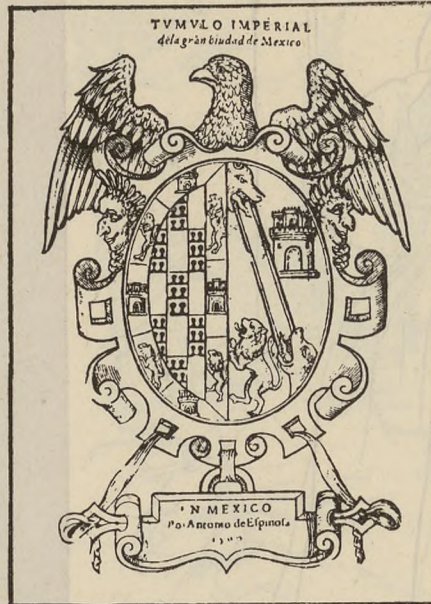
La profunda raíz católica del arte de la imprenta en Nueva España aflora vigorosa en este colofón. De él se desprende un dato cierto: fué Fray Juan de Zumárraga el que dió los pasos definitivos para su establecimiento en México, y fué en la imprenta enviada por Juan Cromberger (tipógrafo alemán radicado en Sevilla), donde cobró mayor fuerza la producción de libros mexicanos. El taller del impresor alemán en Nueva España era administrado por Juan Pablos, "natural de Brescia, Lombardía, componedor de letras en molde".

De las manos de Pablos salieron: una nueva edición



CON PRIVILEGIO.
En México, En casa de Pedro Ocharte
M. D LXXVIII.
Doctrina de fray Alonso de Molina

Portada de la *Doctrina Cristiana*, en lenguaje mexicano muy necesaria; en la cual se contienen todos los principales misterios de nuestra Santa Fe Católica, compuesta por Fray Alonso de Molina. Fué editada por el impresor Pedro Ocharte, nacido en Rouen (Francia), y director de una imprenta en Nueva España a partir de 1562, o sea uno de los primeros libros editados en México.



"Estas muestras de dolor y los extremos—de dolor y tristeza que mostramos,—son por nosotros mismos que quedamos—muertos, perdido el bien que en él perdemos." Estos versos son parte de un soneto hecho por el doctor Francisco Cervantes de Salazar, que preparó en 1560 el *Túmulo Imperial de la gran ciudad de México* (o sea la relación de las honras fúnebres de Carlos V), cuya portada se reproduce.

de la *Doctrina*—1546—, el *Cancionero Spiritual* de Fray Bartolomé de las Casas—1546—, y después de imprimir infinidad de opúsculos, el *Manuale Sacramentorum*—1560—, "su obra más notable como ejecución tipográfica".

ESPINOSA Y OCHARTE

En el año de 1558 un subordinado de Pablos, Francisco Espinosa, se dirigió a España y allí pidió al Consejo de Indias que anulara los privilegios concedidos por los virreyes a su antiguo patrón, alegando por una parte que no tenían la aprobación del rey, y por otra, el alto precio que alcanzaban sus libros.

Una cédula real de ese mismo año ordenó a la Audiencia de México que no pusiere trabas a Antonio Espinosa y a sus compañeros para que "libremente usen y ejerzan sus oficios de impresores según y como se acostumbra en estos reinos". De este modo la Corona española—al derogar las disposiciones que entregaban a Pablos el monopolio de la producción editorial en Nueva

España—interpuso su protección para fomentar el florecimiento tipográfico mexicano.

Pronto estuvo Espinosa de regreso en México, trayendo una imprenta adquirida en España, y estableció sus talleres en la calle de San Agustín, junto a la iglesia. De sus prensas salieron: la *Grammatica* de Fray Moturini Gilberti—1559—, el *Missale Romanum*—1561—, "obra regia por la bellísima variedad de tipos góticos gruesos, en rojo y negro, y por sus preciosos grabados y capitulares adornadas e historiadas", la segunda edición del *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* de Fray Alonso de Molina—1571—, y el *Graduale Dominicale*—1576—.

Espinosa está considerado como el mejor tipógrafo del siglo XVI. De sus ediciones merece cita aparte, por su importancia en la historia literaria de Nueva España, la del *Túmulo Imperial de la gran ciudad de México*—1560—, o sea la relación de las honras fúnebres del emperador Carlos V, escritas por el doctor Francisco Cervantes Salazar, padre del humanismo mexicano, dos veces rector de la Pontificia Universidad.

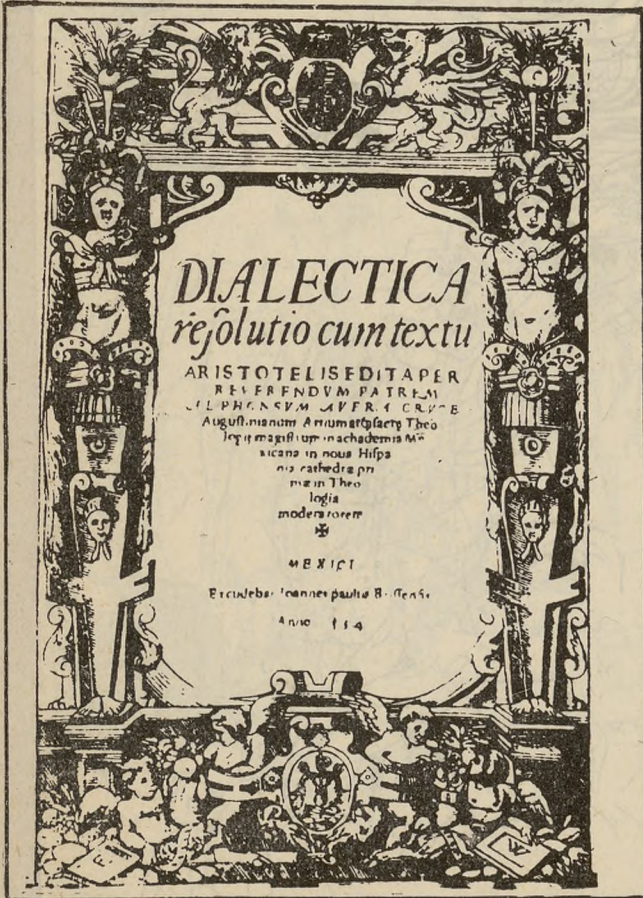
Con Espinosa precisa citar a otro impresor del siglo XVI, Pedro de Ocharte, natural de Rouen, Francia, que vino como mercader a México y estableció una imprenta en 1562. Entre sus producciones conocidas se citan el *Cedulario de Puga*—1563—, el *Graduale Dominicale*—1576—, la *Doctrina Cristiana en lengua mexicana*, de Fray Alonso de Molina—1578—; y el *Psalterium Antiphonarum*—1584—y el *Antiphonarum*—1589—.

Con Ocharte y con Pedro Ballí, francés por sus padres, nacido en Salamanca e impresor en México desde el año de 1574, se cierra la historia de los primeros treinta años de imprenta mexicana.

MAYORIA DE EDAD

La tipografía de Nueva España llegó así a su madurez. La imprenta, que ya había llegado a México en 1539—y que llegaría a Lima en 1581, a Estados Unidos en 1639 y a Bogotá en 1738—, daba en treinta años frutos maduros. Era el resultado de los esfuerzos arborescentes y reales; la respuesta a la naciente cultura novohispánica; el recio oficio traído en manos españolas y arraigado en tierras de América, con tipos y matices nuevos.

Hoy se asegura que en el siglo XVI se hicieron en Nueva España más de 200 publicaciones, de las cuales muy pocas se conservan.



La *Dialectica* aristotélica editada por Fray Alonso de la Veracruz en 1554. La impresión es de Juan Pablos, "componedor de letras de molde", segundo impresor conocido de la historia de la tipografía novohispánica. El primero, cuyas obras no se conservan, fué Esteban Martín, editor del primer libro mexicano: la "Escala Espiritual", de San Juan Climaco, con el que se inicia la obra de trasladar el Nuevo Mundo al todavía reciente descubrimiento.



Portada de la *Doctrina Cristiana más cierta y verdadera*, impresa en el año de 1546—Nueva España—, por Juan Pablos. Fué Fray Juan de Zumárraga primer obispo y arzobispo de México, el que logró, después de llevar la imprenta a Nueva España, publicar este libro y otros destinados a la labor de evangelización indígena. Así, amparada por la Iglesia y sirviendo a fines de elevada espiritualidad, nació la tipografía mexicana.



El *Confesionario mayor en lengua mexicana y castellana*, compuesto por fray Alonso de Molina y publicado en la Nueva España el año de 1578. Su impresor, Pedro Ballí, fué uno de los más fecundos entre los del siglo XVI en la Nueva España. De sus manos salió la *Opera medicinalia*, del doctor Francisco Bravo, primer libro de medicina impreso en América y que marca ya un más amplio desarrollo de la profesión tipográfica en Nueva España.